

El Cinco y Moras San José

Una experiencia enriquecedora de solidaridad

Resumen

Los múltiples factores y dimensiones del conflicto, generan de igual manera, múltiples dimensiones y medios para superarlo. Las reflexiones hechas en torno a la superación de la pobreza, el desempleo y la violencia han permitido llevar a cabo iniciativas fundamentadas en valores olvidados en gran medida por la individualización personal a la que se ve abocada nuestra sociedad. Modelos como El Cinco, cuya filosofía radica en la solidaridad ha generado en distintas zonas del país nuevas formas de sanar, reconstruir y rescatar la historia, la cultura y la tradición de poblaciones que trabajan contra el desempleo, la desesperanza y la violencia. Este artículo aborda el proyecto piloto de Moras San José en el corregimiento de San José, municipio de la Ceja, Antioquia, de su proceso y resultados que han permitido hacer de este modelo de solidaridad un ejemplo replicable.

«La solidaridad no es un sentimiento superficial por los males que sufren tantas personas cercanas y lejanas; al contrario, es la decisión firme de trabajar por el bien común. Porque todos somos responsables de todos». Juan Pablo II¹, 1987.

Paula Cristina Pérez²

Introducción

Es difícil, en ocasiones, muy difícil, ver un noticiero, leer un periódico o escuchar la radio y concluir pensando que Colombia tiene esperanza. Tanto que, para pensar lo contrario, habría que alejarse casi totalmente de los medios masivos de comunicación y aventurarse a meter las manos en Colombia, arriesgarse a tocarla. Sin duda, nos llevaríamos grandes sorpresas.

En el corregimiento de San José, municipio de La Ceja en Antioquia, actual Zona Roja ya no por el conflicto, sino por sus prósperos cultivos de mora, nace día tras día un nuevo sentido de vida y de esperanza. Esta región morera por tradición está

¹ Juan Pablo II. Sollicitudo Rei Socialis. Carta encíclica al cumplirse el XX aniversario de la Polulorum.

² Coordinadora de divulgación El Cinco. Comunicadora Social Universidad Pontificia Bolivariana; Especialista en estudios políticos Universidad EAFIT.

Este artículo fue entregado el 29 de julio de 2005 y su publicación aprobada por el Comité Editorial el 10 de agosto de 2005.

A bstract

The multiple factor and dimensions of the conflict, in the same way generate multiple means to get over it. Remarks (reflections) made (done) about how to get over poverty, unemployment violence, have permitted to carry on initiative based on forgotten values in huge proportion by personal individualization process in which our society is involved. Models like El Cinco whose philosophy takes root in solidarity have generated in many zones from our country new ways to heal, re-construct and rescue History, culture and traditions of the populations which work against unemployment, despair and violence. This article has to do with pilot project from Moras San José, in the little ville San José, municipality La Ceja, Antioquia, its process and results which have permitted to do this solidarity model a replicable example.

P alabras clave

Solidaridad, asociatividad, construcción y fortalecimiento de Tejido Social, generación de

redescubriéndose, mostrándose al mundo como un ejemplo de superación y confianza que permite sacar de entre los escombros el valor de la solidaridad para colocarlo en el centro de su actividad y en la base de la comunidad. Todo ello gracias a una comunidad que se arriesgó a creer en un modelo de intervención social que sólo necesitaba de su parte el interés y la voluntad de creer en ellos mismos y en su trabajo en el campo.

El Cinco, nombre común, sin apellidos ni pretensiones, ha logrado hacer del abandono, de la pobreza, de la violencia y sobre todo del egoísmo recuerdos que fortalecen un nuevo camino para San José. El modelo de Responsabilidad Social que involucra a empresas y empleados de éstos, denominado El Cinco, busca la generación de empleo digno y estable por medio de la conformación de empresas de economía solidaria. En su propósito, juegan un papel definitivo las alianzas que se establecen con organizaciones, empresas y comunidades. Prodepaz, PNUD, Asocolflores, Flores Esmeralda, Grupo Capiro, Agrofrut, Moras de Oriente, Asofrutas y los gobiernos departamental (Antioquia) y municipal (La Ceja), son los actores responsables de que esta población haya recuperado su historia, su tradición y su amor por la tierra, ofreciendo recursos con los que los campesinos ya no contaban.

Ser testigo de la transformación que una región recientemente olvidada experimenta, es ser testigo de una de otras tantas respuestas que colombianos dan en el rescate de la riqueza humana y material de nuestro país.

San José y la lucha contra el abandono

Israel Ramírez, campesino cultivador de mora desde hace 36 años, puso para Asofrutas la primera piedra. Él junto a otros campesinos cansados del abuso y dependencia de los intermediarios para la venta de sus productos, se agruparon para hacerles frente y luchar por sí mismos por un mejor precio en el mercado. Y así, con dos coordinadores, la asociación cobraba vida. "...La gente ha creído en mí siempre..."³, comenta don Israel con un particular sentido de compromiso por su comunidad y esta confianza permitió que el grupo de campesinos conformado por 13 socios, transportara, vendiera y administrara la producción de mora. De un momento a otro, hacia el año 1995, eran ya 36 socios productores de mora y tomate de árbol, lo que llevó al grupo a organizarse legalmente en la Cámara de Comercio como una asociación, a la cual, con la ayuda de la UMATA en el año 1996 denominaron ASOFRUTAS. Para ese entonces, la Asociación contaba con

una sede donada por la administración municipal del momento, y con 120 socios se continuó el trabajo. Se distribuía y comercializaba el producto en Medellín generando en los productores satisfacción por los precios mucho más justos en el mercado mayorista.

Posterior a ello sobrevino una dura época para la región, los cultivos eran ya viejos y de baja calidad, el fenómeno del Niño golpeó con fuertes granizadas en verano, hecho que redujo al 10% la producción. Producto de ello, muchos campesinos quedaron sin trabajo. Sin ingresos dejaron entonces las tierras, muchos de ellos partieron al municipio de La Ceja con el propósito de trabajar en los cultivos de flores. Don Israel, como en un inicio, estaba solo; "...yo no me fui, siempre he estado aquí y siempre me ha gustado trabajar honestamente y con el grupo"⁴, era su motivación para continuar.

En la época de crisis, los intermediarios retomaron el control e impusieron sus precios. Sin embargo, Asofrutas tenía la posibilidad de transportar el producto de los asociados, aspecto que les permitió continuar directamente con la comercialización y asegurar un mejor precio. Los buenos resultados hicieron que muchos más productores ingresaran a la Asociación, pero no sin antes pagar un precio de inscripción. Hacer parte del grupo requería un compromiso y un esfuerzo, y no podía

convertirse en escampadero cuando los precios del mercado fueran desfavorables. A pesar de aumentar el número de socios, la producción seguía bajando. La sede solo se abría una vez por semana, y su mayor utilidad era para almacenar las canastas.

Un paraíso abandonado

En San José, había familias de hasta cinco personas que se sostenían con diez mil pesos semanales. Algunas de ellas sobrevivían con lo que allegados de La Ceja les proporcionaban. El motivo del desplazamiento, entonces, no fue la violencia. Lo hacían porque no había empleo, la tierra ya no producía, y no existían recursos para invertirla.

No había razón alguna que los motivara a quedarse, preferían abandonar sus casas y tierras y aventurarse a instalarse en zonas urbanas donde vivir tampoco era fácil, pues si bien podían vincularse a algún cultivo de flores, ahora debían destinar su salario al pago de servicios y arriendo, los pocos alimentos que antes producía la tierra debían comprarse en la ciudad y llegaban a vivir en peores condiciones que en San José. Sumado a ello, después del conflicto quedaron tan sólo cinco familias, quienes a pesar de su voluntad por continuar en el campo se encontraron en la encrucijada de quedarse en condiciones de pobreza e inseguridad o partir a otro lugar sin ninguna garantía.

³ Israel Ramírez. Presidente de Asofrutas. Entrevista personal. Corregimiento San José, La Ceja, Antioquia; noviembre 3 de 2005

⁴ Ibid.

*Corregimiento San José,
municipio de La Ceja,
Antioquia*



San José, tildada además como zona roja por las masacres de algunas familias del corregimiento, se sumía en el abandono. Muchos olvidaron entre el miedo y la desidia a esta población; *"... esto aquí era desolado y la gente decía : -San José es un paraíso, pero aquí no hay nada que hacer- San José es bueno para vivir a pesar de los problemas de violencia que teníamos y los medios de comunicación decían que esto era terrible y ya la gente no quería venir"*⁴. Además de su problemática real, el imaginario colectivo tenía a San José como referente de violencia y muerte. *"...¡yo no me quiero ir de San José, yo amo el campo, mi vida es el campo!"* es el pensamiento de Adriana, secretaria de Asofrutas, quien superando el miedo, la desesperanza y la indiferencia de la sociedad y voluntad persistente decidió permanecer en la Asociación y apostarle a un futuro distinto. Y así continuó funcionando Asofrutas, como un vendedor minorista de mora, hasta el año 2004

cuando Flores Esmeralda y sus empleados, a través de El Cinco, decidieron solidarizarse con su comunidad entorno.

¿Y por qué no?

A la población de San José, como a muchas otras en Colombia, se les había prometido por parte de algunas organizaciones y gobiernos muchas cosas, las cuales no fructificaron. Este hecho hizo de los pobladores y campesinos personas prudentes y desconfiadas. Por ello, expresiones como *"de esto tan bueno no dan tanto"*⁵, fueron las conclusiones que muchos sacaron del primer encuentro con El Cinco para conocer acerca del proyecto. Sin embargo, la filosofía y lógica clara del mismo, que además, hacía la invitación de recuperar la vocación morera de la región y aportaba a los campesinos lo que tanto deseaban: insumos para trabajar la tierra, los convenció poco a poco de la viabilidad del proyecto.

⁴ Adriana Gaviria. Secretaria Cooperativa Asofrutas. Antioquia. noviembre 3 de 2005

Entrevista personal; corregimiento San José, La Ceja,

Sentir la comunidad: Reconocer una nueva realidad

Convencer a la comunidad de San José y a los asociados de Asofrutas de la viabilidad del proyecto, no era el único reto que El Cinco debía superar. La solidaridad, filosofía esencial del Modelo, convierte a todos los actores en donantes, incluyendo a los trabajadores, en especial de los cultivos de flores de las empresas partícipes del proyecto: Flores Esmeralda y el Grupo Capiro. ¿Cómo hacer sentir a empleados y operarios personas privilegiadas en un

contexto de desempleo y desesperanza, y además comprometerlos para que fueran ellos mismos parte de la solución? De acuerdo con Manuel Zapata⁵, directivo de Flores Esmeralda, éste no fue un reto duro para superar. Muchos de los trabajadores de este cultivo, establecido en La Ceja, son provenientes de San José, por lo que conocen claramente la realidad de la región. Otros tienen parte de su familia allí y con su salario aportan a su supervivencia, y los demás imaginaban la realidad de la región por denominarse "zona roja" y por sus altos índices de pobreza.



Este conocimiento previo de los trabajadores, acompañado por un proceso de sensibilización y visitas periódicas a la región, no sólo generó en ellos un sentimiento de seguridad y confianza al conocer la finalidad de su donación, trajo además la confrontación de su situación particular, descubriendo que hay personas en peores situaciones, con más necesidades y menos recursos que ellos; *"...el ver que hay gente mucho más pobre que uno y más necesitada lo mueve a ser más generoso y*

*a valorar realmente lo que uno tiene, lo único que uno puede hacer es ser solidario y no quejarse tanto, más bien, ver cómo puede uno ayudar a esas personas..."*⁷ Esto no es sólo manifestación de reflexiones hechas por los trabajadores, es la motivación que les ha llevado a organizarse formando un grupo de líderes*, quienes mensualmente llevan a San José diferentes actividades lúdicas que enseñan y alegran la vida de sus habitantes. En este proceso de "Moras San José", todos ponen.

⁷ Manuel Zapata. Directivo administrativo Flores Esmeralda. Entrevista personal. La Ceja, Antioquia; noviembre 4 de 2005.

* Este grupo de trabajadores es animado por el programa "Formadores de Líderes" de Fundaflor, Fundación social de ASOCOLFLORES

“Un modelo para replicar en la sociedad”⁸

La solidaridad es la base fundamental de la filosofía que ha llevado a El Cinco hasta los alcances exitosos de hoy. Su objetivo bandera es conseguir que colombianos privilegiados por tener un empleo ejerzan la solidaridad y con ello contribuyan a solucionar uno de los problemas más graves del país: el desempleo. Con la donación voluntaria y continua de entre el 1% y el 5% de su salario mensual, y la donación de conocimiento y tiempo para apoyar proyectos productivos adelantados en comunidades vulnerables, no sólo se hace posible generar oportunidades de ingresos para quienes antes no tenían nada, sino que también se contribuye con la reconstrucción de tejido social. Esta filosofía, representada en un modelo de Responsabilidad Social, ha mostrado a comunidades, empresas, organizaciones y gobiernos locales el poder y el potencial que se esconde en el deseo inquieto de buscar en una realidad de desempleo, violencia, injusticia y olvido un nuevo sentido de esperanza.

La solidaridad propuesta por esta filosofía se basa en las palabras del Papa Juan Pablo II «*La solidaridad no es un sentimiento superficial por los males que sufren tantas personas cercanas y lejanas. Al contrario, es la decisión firme de trabajar por el bien común, porque todos somos responsables de todos*»⁹. En este pensamiento radica la diferencia de este Modelo con respecto a otros: la solidaridad parte de la responsabilidad que un ser humano tiene con los otros.

Responsabilidad Social Empresarial y Solidaridad

El Cinco no sólo propone fomentar solidaridad, además, pretende mostrar que si bien las empresas han relacionado su responsabilidad social con la generación de utilidades de modo que sean sostenibles, generadoras de empleo y de rentabilidad para los inversionistas, éstas deben actuar por el logro de objetivos sociales, la inversión en sus trabajadores, en el medio ambiente y la comunidad y en influir positivamente en todas las partes involucradas en su actividad económica.⁴

De esta manera, el Modelo enriquece el concepto de Responsabilidad Social. Así lo manifiestan las directivas de cultivos de flores involucrados al proyecto, quienes consideran que ejerciendo la solidaridad se pone al servicio de la población la capacidad de gestión y recursos, el acompañamiento y la asistencia. Todo esto contribuye con el propósito de generar de empleo permanente y estable a través de la promoción de empresas asociativas sostenibles en sectores de la economía de bajo retorno económico, pero alto retorno social. Se busca entonces que la Responsabilidad Social de las empresas se enfoque también en la lucha junto con los demás actores sociales en contra de la pobreza y la desigualdad social y continuar fomentando posiciones del empresariado como el expreso por María Carolina Estrada, gerente general de Flores Esmeralda: “...*pensamos que invertir en la sociedad es una obligación de aquellos que tenemos un poquito más para aportar a aquellos que carecen de todo*...”¹⁰

¹ Marta Villegas. Gerente Ejecutiva El Cinco. Entrevista personal. Medellín, Antioquia; noviembre 5 de 2005

² Juan Pablo II. Op. Cit.

¹ Villa, Carlos Alberto. Documento Presentación El Cinco. La solidaridad como base de la Responsabilidad Social Empresarial. Julio de 2005

Voluntad solidaria

Este ejercicio solidario parte en primera instancia del compromiso que adquieren los donantes de aportar de manera voluntaria y continua entre el 1% y el 5% de su salario, en el caso de los empleados. Las empresas, por su parte, ponen una contrapartida a esos recursos: por cada peso que dona el empleado, la organización pone uno más. Estos recursos se convierten en capital semilla, con carácter rotatorio, para financiar proyectos productivos. Si bien en un principio los fondos rotatorios son manejados por una organización que juega el papel de operador y acompañante, con el tiempo son los mismos asociados o cooperados de la empresa creada quienes los administran. Su destinación debe ser para fortalecer el grupo asociativo, y para expandir la práctica solidaria.

Quienes en un principio recibieron el apoyo de personas con más oportunidades, en un momento determinado se convertirán en donantes de comunidades vulnerables.

En la actualidad, el Modelo ha sido acogido por importantes empresas a nivel nacional e internacional y cuenta con 2.200 donantes que hacen sostenibles cinco proyectos productivos. (véase gráfico 1)¹¹

Los orígenes

Desde finales del año 2001, y por iniciativa de la gerencia de Interquim S.A., una

empresa del grupo sueco holandés Akzo Nobel, y la respuesta solidaria del 100% de sus colaboradores, se desarrolló en Girardota (Antioquia) un proyecto piloto de generación de empleo.

En ese entonces se creó una maquiladora de jeans que le dio la oportunidad a 25 mujeres cabeza de hogar de tener opciones de ingresos y ser socias de la nueva empresa.

Estas fueron las bases para la creación del modelo de Responsabilidad Social denominado El Cinco, que a partir de 2003 cuenta con el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para su réplica a escala nacional.

Entre las alianzas más importantes se destacan las generadas con entidades como la Fundación Saldarriaga Concha, Asocoflores, Prodepaz, MD Confecciones, la Gobernación de Antioquia, las alcaldías de La Ceja y Girardota, en Antioquia, y Tenjo, en Cundinamarca, las empresas Invesa, Flores Esmeralda, Grupo Capiro, Cultivos Caribe, Flores de Tenjo y Alpes Flowers, y la Universidad Eafit.

El Cinco tiene su sede en la ciudad de Medellín (Antioquia). Desde sus inicios (en 2001) se ha concebido como un modelo de solidaridad abierto y reflexivo que pueden adoptar las empresas que así lo deseen.

¹¹ Maria Carolina Estrada, Gerente General Flores Esmeralda. Entrevista personal. La Ceja, Antioquia; noviembre 4 de 2005

Gráfico 1



El Cinco y Moras San José

Tanto a nivel nacional como departamental, la Asociación Colombiana de Exportadores de Flores, Asocolflores, conoció El Cinco, Modelo que comparte elementos del objetivo 3 del Plan sectorial de empleo 2003 – 2006 que la agremiación presentó al Gobierno Nacional. El objetivo en mención, cuyo enfoque es la contratación vía solidaridad, plantea “Identificar proyectos de generación de nuevas empresas y puestos de trabajo, vía solidaridad, viables para el sector¹³”.

Luego de un análisis hecho por la Gerencia de Desarrollo social de Asocolflores, la

agremiación adoptó Modelo como medio de intervención social en la generación de empleo desde su brazo social FUNDAFLOR: “...El Cinco, es el único modelo en el país que le apuesta a la construcción de una sociedad mejor donde todos ponemos, no sólo el Estado y los empresarios...”¹⁴

Cuando El Cinco, junto con Flores Esmeralda y sus empleados fueron al municipio de La Ceja para determinar la comunidad más vulnerable donde se pudiera desarrollar un proyecto productivo, las autoridades municipales expusieron el caso de San José, por su gran potencial agrícola y el abandono al que estaba sometido.

*Producción de mora
cultivadores de San José*



¹ Asocolflores. Documento Plan sectorial de empleo 2003 – 2006. 2003

² Ana Claudia Tobón. ASOCOLFLORES. Entrevista personal. La Ceja, Antioquia, noviembre 5 de 2005

En este marco se fue fortaleciendo el grupo de organismos que desde su especialidad aportan para la consolidación de Moras San José (ver cuadro 1): Prodepaz, como operador, está a cargo del manejo de recursos y acompañamiento técnico y social de Asofrutas; Flores Esmeralda, el Grupo Capiro y los empleados de ambas organizaciones aportan recursos económicos a Moras San José, basados en el concepto de responsabilidad y solidaridad de El Cinco.

Adicionalmente, participan en actividades sociales con la comunidad, fortaleciendo así el tejido social. Por su parte, el PNUD ha contribuido con recursos económicos, la Alcaldía de La Ceja ha puesto a disposición de la Asociación transporte y

asistencia técnica; Agrofrut es comprador y además apoya en aspectos técnicos. Inicialmente, Moras de Oriente también fue cliente de Asofrutas. El Cinco ha gestionado recursos y acercamientos con clientes, participa en la estructuración y evaluación de proyectos para la Asociación, hace un acompañamiento administrativo y gerencial, y presta asesoría en diferentes aspectos, y los asociados de Asofrutas, además del trabajo, ponen a disposición del programa sus tierras¹⁵.

En 28 meses de construcción y ejecución del proceso de Moras en San José, la inversión asciende a \$340 millones de pesos, con una participación interinstitucional como se muestra a continuación:

Cuadro 1

Cofinanciador	Porcentaje
Flores Esmeralda y sus empleados Grupo Capiro y sus empleados El Cinco	62%
PNUD	11%
Prodepaz	13%
Municipio La Ceja	13%
TOTAL APORTES	100%

Fuentes de financiación de Moras San José

¹⁵ PRODEPAZ. Informe consolidado para el año 2005

El proyecto

La selección de los socios se llevó a cabo con base en características socioeconómicas que pretendían, finalmente, seleccionar a las familias más necesitadas del corregimiento. Los parámetros fueron:

- Ser productores de mora del corregimiento San José.
- Estar en estratos 1 y 2 del Sisben.
- Tener la posibilidad de cultivar 5.000 m² de mora.
- Estar dispuesto a ser socio de Asofrutas
- Ser admitidos por la Asociación.
- Tener ingresos mensuales menores de \$200.000.
- Ser cabeza de familia.
- Estar dispuesto a recibir capacitaciones.
- Hacer los pagos dispuestos por la Asociación al capital semilla.

Inicialmente se identificaron 25 familias beneficiarias, sin embargo a lo largo del proceso se han beneficiado 57. Además de tener la oportunidad de invertir en sus tierras, estar acompañados de técnicos especializados en el cultivo de la mora, y recibir el apoyo de las organizaciones que participan en el proceso, estos beneficiarios hacen parte activa de Asofrutas, y participan en sus órganos de dirección.

Consolidado el grupo de nuevos socios, se dio inicio a las jornadas de capacitación con el ánimo de fortalecerlo y propiciar espacios de encuentro. En ellos estuvieron presentes los líderes de Flores Esmeralda acompañando, dirigiendo y realizando diversas actividades de tipo religioso, educativo y cultural. Entre ellas charlas sobre alcoholismo y drogadicción; autoestima y crecimiento personal; violencia intrafamiliar, y la celebración de días especiales para la comunidad como la Navidad. Cuentan además con la presencia de una sicóloga tres días por semana.

Por otro lado, parte de la capacitación técnica en cuanto al cultivo, fue realizada por Moras de Oriente, institución que además de ser cliente enseñó nuevos métodos de siembra, poda, sistemas de tutorado y manejo adecuado de agroquímicos, como también procesos de producción limpia y manejo de la fruta.

Así mismo, Prodepaz, como entidad operadora y acompañante que promueve el empoderamiento y la autogestión, realizó capacitaciones en el área administrativa y financiera, en temas como trabajo en grupo, manejo contable, funciones administrativas, conceptos mínimos sobre obligaciones tributarias, reconocimiento de organismos y roles directivos. Esta capacitación y formación permitió que se implementara la contabilidad de la Asociación, lo que requirió la contratación de personal administrativo y la dotación de la sede.

Para la sostenibilidad del proyecto se estableció un mecanismo que garantiza el transporte y los insumos para los socios de Asofrutas aún después de que terminen los apoyos externos. De manera participativa, los asociados diseñaron un modelo de retorno del capital semilla y la constitución de diversos fondos como el de transporte, insumos agrícolas, solidaridad y ahorro. Los montos destinados a cada uno se cubren descontando del pago de cada kilo de mora la suma acordada entre todos.

La solidez alcanzada por la Asociación, gracias al proceso de capacitación y acompañamiento vivido, ha permitido solidificar uno de los principios rectores de El Cinco, como es el de la comercialización y la sostenibilidad. En la actualidad, Asofrutas tiene contratos de compra futura de cosecha a 1 y 2 años negociados directamente con el cliente.

El impacto

Preparación de terreno. En el establecimiento de las parcelas los socios del proyecto hicieron el aporte de 70 jornales y han empezado a realizar labores culturales adecuadas, las cuales no se realizaban en esta zona.



La inversión que a 2005 se había hecho en Moras San José ascendía a 340 millones de pesos, recursos que sirvieron para beneficiar directamente a 57 familias, e indirectamente a 320 personas. Con la participación de 7 instituciones aliadas y 700 empleados de cultivos de flores aportando, lo que parecía un sueño se convirtió en una realidad que cambió no solo el presente de una región, sino los sueños de futuro de sus habitantes.

De 22.800 plantas de mora que existían en la región antes de iniciar el proceso, se pasó a tener en la actualidad 65.430 matas (49 Has), de las cuales 42.630 son nuevas. De estas, el proyecto ha entregado 34.200. El resto se han replicado por sistema de acodo, mostrando no solo la confianza que tienen los campesinos de la zona en el proceso, sino la esperanza que tienen en las labores agrícolas.

El desarrollo productivo de la mora ha impulsado la producción de otros cultivos como el tomate de árbol.

Foto: Adriana Gaviria secretaria Asofrutas. 2005



Gracias a la capacitación agroindustrial se ha mejorado en gran medida el nivel de producción y la calidad del producto. Mientras en el año 2004 Asofrutas comercializaba entre 3 y 4 toneladas de mora a mes, en diciembre de 2005 éste se aumentó a 18 toneladas al mes. Durante el año pasado, Asofrutas tuvo unas ventas de 141 millones de pesos

“¡San José, existe!”¹⁶

A la hora de evaluar los resultados, sin duda estos pueden medirse cualitativa y cuantitativamente. Sin embargo, aunque los datos son claros y precisos, no permiten muchas veces encontrar el real impacto y el valor de su proceso. En las siguientes líneas se encuentra el motivo por el cual San José no es el mismo:

Las personas y las organizaciones pueden transformar la imagen de aquello que solicitan o dan a las comunidades vulnerables y en niveles críticos de pobreza. Las personas reciben los insumos para poner a trabajar una tierra que es suya y a funcionar un conocimiento heredado, no ajeno a su historia como población y como personas.

No sólo se busca la producción y la generación de empleo. El proyecto ha infundido vida en la dinámica social de la región. Acompañamiento como el de Flores Esmeralda y sus empleados ha generado nuevos espacios de recreación; le ha recordado a la población de San José quiénes son, cuál fue su pasado y cómo vivir el presente para construir un futuro. Estas actividades de integración han llamado la atención de otras personas y

poblaciones haciendo posible transformar la estigmatización de zona roja por una zona de paz y de esperanza.

El acompañamiento sociológico ha permitido sanar heridas dejadas por la violencia, la pobreza y el desplazamiento.

Prodepaz en su labor de acompañamiento ha integrado de nueva manera a la población juvenil –la más vulnerable al reclutamiento por los actores armados- en proyectos audiovisuales para promocionar la experiencia de Mora San José, motivar la conformación de cooperativas como Asofrutas y difundir el conocimiento agroindustrial de la mora.

El cúmulo de información dada en la capacitación, formación y acompañamiento ha generado en la población nuevas concepciones de su futuro en la región. Son interlocutores en el proceso y han propuesto alternativas de diversificación del producto. Ya nadie se quiere ir; muchos sí, quieren regresar.

Resultados

San José es ya un promotor de desarrollo humano. Es referente de superación del conflicto, la pobreza y el desplazamiento. Es ejemplo de organización social y solidaridad.

La familia se ha fortalecido gracias al seguimiento psicológico, al fortalecimiento del tejido social, a las nuevas formas de recreación y a la interacción dada en los encuentros de integración.

El campo recobra su importancia como opción para generar empleo e ingresos y como medio de mejora en la calidad de vida.

¹⁶ Adriana Gaviria. Secretaria Asofrutas.

El compromiso y la Responsabilidad Social con la que las distintas organizaciones han apoyado a la población por medio del proyecto ha transformado su percepción hacia otros organismos dándoles una mayor seguridad y confianza en el desempeño empresarial.

La Asociación se ha convertido en un lugar de encuentro dando como resultado otros vínculos que fortalecen las redes sociales y preservan a la población de futuros brotes de violencia que vulneren la estabilidad del proceso.

Aprendizaje

Hoy San José es un modelo de paz y convivencia alrededor de un proyecto productivo exitoso que ha rescatado sus talentos y multiplicado sus potencialidades. La experiencia recogida en estos más de dos años de trabajo interinstitucional

continuo es el referente par un proyecto regional en el oriente antioqueño de cultivo de frutas pequeñas de clima frío que beneficiará a 650 pequeños productores y sus familias.

El reto será que toda la región tenga el mismo entusiasmo y bienestar que hoy se vive en San José.

BIBLIOGRAFÍA

Juan Pablo II. Sollicitudo Rei Socialis. Carta encíclica al cumplirse el XX aniversario de la Polulorum Prograssio. Roma, 30 de Diciembre, 1987

PRODEPAZ. Informe consolidado para el año 2005

Villa, Carlos Alberto. Documento Presentación El Cinco. La solidaridad como base de la Responsabilidad Social Empresarial. Julio de 2005